

MONSALVAT

DANZA/MUSICA

FEBRERO 1986
Nº 135. 350 ptas.



Entrevistas con
EVA MARTON
MONTSERRAT CABALLE
MARIA DE AVILA



Entrevista: EVA MARTON

El 20 de febrero de 1983 se presentaba en el Gran Teatro del Liceo la soprano húngara Eva Marton. Consiguió un gran triunfo cantando Leonora en "La Forza del destino" junto a Giuseppe Giacomini y Piero Cappuccilli. Desde entonces ha cantado "Turandot", "Fidelio", "La Gioconda" (junto a José Carreras), "Tosca" (junto a Jaume Aragall) y el pasado mes de noviembre "Andrea Chénier". En Madrid ha interpretado "Aida" (junto a Plácido Domingo) y "Manon Lescaut". Sus actuaciones son esperadas y están levantando polémicas entre los aficionados como en los mejores tiempos. Como sólo las grandes estrellas de la ópera pueden lograr. Su carrera internacional está plagada de grandes proyectos para los próximos cinco años. Eva Marton cantará por primera vez papeles tan importantes como Salomé, Minnie en "La Fanciulla del West", Lady Macbeth e Isolda. Y en 1990 su primera Electra, en Londres y dirigida por Sir Georg Solti.

Creo que la voz es un don divino

Eva Marton nació en Budapest y estudió en la prestigiosa Academia Franz Liszt (1962-1968). Estudió doce años de piano y consiguió el título de Profesora de Música y cantante de ópera. Sus primeros pasos en los escenarios los realizó como actriz en producciones teatrales de obras como "Hamlet" y "Bodas de sangre". Su debut tuvo lugar en la Ópera del Estado con el personaje de Shemacha en "El Gallo de Oro" de Rimsky-Kórsakov. Entre 1968 y 1972 cantó "Tosca", "Manon Lescaut", Odabella en "Attila", Amelia en "Un Ballo in maschera", la Condesa en "Las bodas de Figaro", Tatiana en "La Dame de pique" y "Rodelinda" de Haendel.

Es interesante conocer cómo fueron los comienzos de Eva Marton, cómo se decidió a cantar:

"Empecé a cantar de forma natural. Creo que la voz es un don divino, es algo con lo que se nace. En mi familia, por ejemplo, no tengo ningún antecedente, nadie se dedicó al canto. Yo estudié música y en particular doce años de piano. Y no me dediqué al piano porque me ponía muy nerviosa delante del público. En cuanto a la voz es algo de lo que no se puede estar orgullosa. Yo puedo estar or-

gullosa, estoy orgullosa de mis hijos. Pero no de la voz. La voz me ha sido dada. Tuve dos profesores de canto, (uno de ellos había sido alumno de Stracciari) y estudié en la Academia de Budapest. Se puede estudiar música, se puede estudiar el trabajo de actriz... pero la voz es un don divino. Y en cuanto a estudiar el estilo... no creo que se pueda enseñar. Es muy difícil".

Durante los cuatro años que cantó en la Ópera de Budapest vemos como cantaba roles de gran dificultad. Y en la carrera de cualquier cantante estos primeros años son básicos y de gran trascendencia. Eva Marton nos da la impresión de que ha desarrollado su carrera de forma muy autodidacta, sin padrinos, sin consejeros. ¿Cómo ha ido eligiendo el repertorio?:

"Siempre he procurado hacer cada día algo más difícil. Procurando siempre que mi voz se encuentre cómoda, sin forzarla, pero siguiendo una escala ascendente. Cantando un día Puccini, dos días después Verdi. Y Wagner y Strauss. Estoy preparando un libro en el que expreso mis ideas sobre el canto, sobre la ópera. Y hablo en particular de cómo quiero cantar a Richard Strauss. Con *legati*. De la misma forma que canto Verdi o Puccini".

El año 1971 significa el debut internacional de Eva Marton. Tuvo lugar en Frankfurt, cantando la Condesa de "Las Bodas de Figaro", dirigida por Christoph von Dohnanyi. Después cantó Alice Ford en "Falstaff", Desdémona, Tosca, Elisabetta en "Don Carlo" y Leonora en "La Forza del destino" (en 1974 y con Plácido Domingo). En la temporada 72-73 vuelve a Budapest para cantar Odabella en "Attila" dirigida por Lamberto Gardelli. Un año antes se produjo su debut en el Teatro Bolshoi de Moscú cantando Poppea de Monteverdi y "Manon Lescaut". En 1974 debuta en Munich con Donna Anna en un "Don Giovanni" junto a Ruggero Raimondi. Con este papel debutó también en Zúrich y en Berlín en 1975. Al año siguiente llega al Matropolitan de Nueva York interpretando Eva en "Los Maestros Cantores de Nuremberg" y a la Scala de Milán en 1978 con la Leonora de "Il trovatore" dirigiendo Zubin Mehta. En la Scala consiguió un éxito espectacular en 1980 con "Tosca", en la producción de Piero Faggioni y con Luciano Pavarotti e Ingvar Wixell como compañeros de cartel.

En 1977 debuta en la Ópera de San Francisco como Aida y 1979 significa su presentación en otros dos grandes teatros: en el Colón de Buenos Aires como Káiserin en "Die Frau ohne Schatten" y can-



En "Fidelio"

tando también Elsa en "Lohengrin" y en la Lyric Opera de Chicago con "Andrea Chénier".

El repertorio de Eva Marton es realmente grande y con papeles de gran envergadura y potencia vocal. Antes de conocer su repertorio actual y cuáles son los papeles que va a incorporar en los próximos años, vale la pena recordar algunos de sus debuts en grandes Festivales. En 1972 canta en el Maggio Musicale Fiorentino el rol de Matilde en "Guillermo Tell" con Nicolai Gedda y Ricardo Mutti. En 1977 debuta en Bayreuth con "Tannhäuser" (Venus y Elisabeth). En 1981 en el Festival de Munich canta "Elena egipcia" de Strauss y en 1972 debuta en Salz-



Como Maddalena de Coigny

Entrevista: Eva Marton

burgo con Leonora en "Fidelio". Y hemos de añadir el Requiem de Verdi con Riccardo Muti también en el Maggio Musicale Fiorentino.

¿Cuántas óperas canta actualmente?

"En la actualidad canto veintiséis óperas. He estudiado cerca de sesenta y he ido dejando algunos papeles que ya no volveré a cantar. Uno de ellos es Leonora en "Fidelio" y en diciembre canté por última vez la Elsa de "Lohengrin". A partir de ahora prefiero el papel de Ortrud, le va mejor a mi voz. Es más dramático. También cambiaré el rol de Kaiserin en la ópera de Strauss".

¿Es cierto que cantará su primera Isolda en 1989?

"Sí, será en Houston. Y en los próximos años voy a incorporar de ocho a diez nuevos papeles. Serán personajes que cantaré por primera vez. Este año será Salomé con la Orquesta Filarmónica de Berlín dirigida por Riccardo Chailly. Haré también por primera vez el personaje de Minnie en "La Fanciulla del West" con Plácido Domingo y con Lorin Maazel. En 1988 cantaré la primera Lady Macbeth junto a Renato Bruson y en el Metropolitan. También haré próximamente los "Gurrelieder" de Schoenberg, que me gustan muchísimo, con Zubin Mehta en el Maggio Musicale Fiorentino. Y ya en 1990 mi primera Electra, en Londres y con Sir Georg Solti".

**No me gusta el disco.
Lo encuentro muy frío**

Electra es un papel de gran importancia para Eva Marton y por ello insiste en ver su progresión hasta poder cantar Electra como ella quiere:

"Es un gran personaje, Electra necesita una energía fantástica. Personifica el odio por todo y hacia todo... es el non plus ultra. Seiji Ozawa, "el eterno estudiante de Karajan", me llamó para que interpretase Electra en la Scala en 1987. Y le dije que no. No, antes de cantar Isolda, ni Isolda antes de cantar Lady Macbeth, ni antes Lady Macbeth que interpretar Salomé. Para mí es algo progresivo, como un proceso *in crescendo*. Después de interpretar a Lady Macbeth y a Isolda, entonces sí, Electra.

La discografía de Eva Marton comienza a ser importante y en España han aparecido ya "Violanta" de Korngold, "Turandot" y la segunda sinfonía de Mahler, además del "Ah, pérfido" de Beethoven.

Ha grabado ya el primer acto de "La Walkiria" y la escena final de "Salomé". Hace unos meses registró "Fedora" de Giordano junto a José Carreras. Y entre sus proyectos destacan las grabaciones de "Andrea Chénier" con José Carreras y "La Gioconda" con Plácido Domingo.

¿Le gusta grabar discos?

"No me gusta el disco, lo encuentro muy frío. En el estudio no existe la atmósfera deseada. Y además grabar es agotador. El pasado año grabé dieciséis arias

con Giuseppe Patané y la Orquesta de la Radio de Baviera. Y en sólo cuatro días. Canté arias de "La Bohème", "Madama Butterfly", "Gianni Schicchi"... son óperas que no canto en teatro pues mi voz es de otro tipo. Pero en disco las he grabado casi como un legado. Son para el futuro".

Eva Marton nos habla de dos de sus últimas grabaciones, con obras de Wagner y Strauss, con Zubin Mehta y Andrew Davis:

"He grabado el primer acto de "La



Eva Marton

Walkiria" con Peter Hofmann, Martti Talvela y la Orquesta Filarmónica de Nueva York dirigida por Zubin Mehta. Guardo un recuerdo de las actuaciones en el Avery Fischer Hall de Nueva York. En esos días nevaba muchísimo y estaba preocupada porque pensaba que nevando tanto la gente no acudiría al concierto. Todos me decían que en Nueva York cuando algo interesa de verdad no importa el tiempo que haga. Y el Avery Fischer Hall estaba lleno... con colas tremendas que parecían impedir el acceso desde el taxi hasta la sala. Con Andrew Davis he grabado la escena final de "Salomé", los cuatro últimos *Lieder* y otra obra de gran importancia. Se trata de su *Lied* póstumo titulado "Malven". La escribió poco antes de morir y esta grabación es casi un documento. Es una canción casi desconocida. Por cierto que cuando canté "Malven" en Boston, en un concierto acompañada por Andrew Davis al piano, al terminar la obra el público no aplaudía. Me quedé sorprendida y sólo cuando dije que había terminado, que la canción había finalizado entonces el público comenzó a aplaudir y a gritar ¡bravo, bravo!. Es una canción preciosa y para mí es un registro importante. Un auténtico documento".

Volvamos al repertorio... a los roles que canta, a los que más le gustan:

"No canto ninguna parte que no me guste. Y cuando cambio o dejo algunos personajes de óperas que he interpretado, como el cambio de Elsa a Ortrud en "Lohengrin" es porque en esa ópera hay personajes que le van mejor a mi voz, que tienen mayor peso, que son más dramáticos. Realmente me gusta mucho interpretar las óperas de mi repertorio. Y también me gusta cantar papeles aunque estos no sean los primerísimos en la ópera como es Magdalena en "Andrea Chénier". Me puedo relajar más al no ser el centro de la atención".

Eva Marton es una cantante que, además de ampliar inteligentemente su repertorio, trata de no encasillarse. Y huye de las interpretaciones rutinarias evitando cantar demasiadas veces seguidas el mismo papel:

"En la temporada 1977-78 canté muchas veces Donna Anna en el "Don Giovanni". Siempre con los mismos intérpretes... Ruggero Raimondi, Peter Schreier, Teresa Zylis-Gara. Dirigiendo Wolfgang Sawallisch. En un sólo año lo canté más de veintidós veces... en Munich, en Salzburgo, en Viena. Y eso es tremendo, agotador. Al final tuve que decir basta. No quiero repetirme. Me gusta cambiar".

Sobre los compositores favoritos para



Eva Marton durante la entrevista

esta gran cantante destacan Puccini, Wagner y Strauss: "Puccini es un compositor para mí. También Wagner y Strauss. Verdi quizás no tanto... canto "Forza del destino", "Trovatore", "Aida" y "Otelo".

El personaje de Turandot es una de las especialidades de la Marton. Ahí están la grabación discográfica y el vídeo de la producción de la Ópera del Estado de Viena de 1983, con Carreras, Riciarelli y Lorin Maazel. Cuando le comentamos que para muchas personas ella es la intérprete ideal de esta ópera, Eva Marton nos cuenta la siguiente anécdota:

"Cuando cantaba "Die Frau ohne Schatten" en el Metropolitan, junto a Birgit Nilsson, ella me dijo: Tú tienes la voz para Turandot. Yo le dije: ¿Tú crees?. Y me respondió: Sí, lo sé... serás la más grande Turandot después de mí. En cuanto a mi interpretación de este personaje siempre he deseado plasmar mi idea de que la princesa es una mujer que tiene miedo. ¿Por qué no interpretarla así, en vez de hacer una Turandot diabólica y segura de sí misma?".

Nos gustaría conocer cuáles son sus cantantes favoritos:

"Sólo puedo hablar de los cantantes que he escuchado en la escena. No de los que conozco a través del disco. He cantado con Birgit Nilsson y es una de las cantantes que más admiro. Ella poseía una gran voz, una verdadera gran voz. Realmente no he escuchado a muchas cantantes en el teatro, pues no soy demasiado vieja. No sé si esto es bueno o malo para mí. Pero a Birgit sí y es mi preferida. Otra cantante a la que admiro mucho es a Renata Scotto. En el caso de Birgit además de la gran voz ella poseía un cuerpo... como un toro. Pero Renata, con ese cuerpo pequeño... canta maravillosamente: Le escuché en Budapest una "Traviata" y es la Violetta más bella que he escuchado nunca. Es una gran actriz y tiene una técnica perfecta. De los tenores admiro muchísi-

mo a los españoles... Aragall, Carreras, Domingo y a Kraus".

Eva Marton nos habla de forma muy especial de Titta Gobbi, uno de sus cantantes preferidos. De él guarda un ejemplar de la partitura de "Andrea Chénier" que nos mostró durante la entrevista y en el que también aparecen dedicatorias de grandes artistas que han cantado esta ópera con ella. "En 1979 debuté en la Lyric Opera de Chicago con "Andrea Chénier" junto a Plácido Domingo y Renato Bruson. Titta Gobbi era el responsable de la regía y, como era mi primera Magdalena,

Musicalmente siempre me ciño a la partitura

le pregunté qué debía hacer para lograr una buena caracterización, una buena interpretación escénica. Me contestó: "Non fai niente". Y añadió: Cuando sales a escena... tú eres Magdalena".

¿Qué sistema utiliza para conseguir componer escénicamente sus personajes?:

"En la escena introduzco detalles que tomo de mi alrededor, de mí misma... y todo lo llevo a la escena. Musicalmente siempre me ciño a la partitura, a lo que está escrito. Si añadir nada y respetando siempre lo que el compositor ha creado".

Sobre los directores de escena nos dice que "en los últimos tiempos no he tenido problemas". Para ella la ópera es un trabajo de colaboración entre cantantes y directores. Sobre las puestas en escena "revolucionarias" que cambian el tiempo y lugar de la acción nos cuenta que "asistí en Hamburgo a una producción de "Los Maestros Cantores" con la acción trasladada a la segunda guerra mundial. Y me ref. Creo que eso es falsificar a Wagner. No creo necesarios los cambios de época



Como Turandot



En "Andrea Chénier"

ni que un nuevo vestido pueda llamarse nueva regía".

Eva Marton nos cuenta que nunca lee las críticas después de la representación. Siempre deja pasar un tiempo. Se reconoce autocrítica y no le gustan las críticas demasiado elogiosas, con excesos. Durante la entrevista hemos conocido a una cantante realmente amable, que se siente a gusto cuando habla de música y que posee un gran temperamento. No es extraño que además de su calidad vocal, sus fans destaquen el temperamento dramático que otorga a sus interpretaciones. Por eso puede levantar polémicas... eso está reservado a los artistas de primera fila. Hemos comentado sus proyectos para los próximos años y su agenda está repleta. Además 1986 es el año del centenario de Franz Liszt y a este compositor le dedicará especial atención. Su próxima cita en el Liceo será en 1988 con "Manon Lescaut".

Javier Pérez Senz
(fotos: Bofill)

DISCOGRAFIA DE EVA MARTON

—Beethoven: "Ah Pérfido" con la English Chamber Orchestra y Michael Tilsen-Thomas.

—Korngold: "Violanta", con Siegfried Jerusalem, Walter Berry, Coro y Orquesta de la Radio de Munich y Marek Janowski.

—Mahler: 2ª Sinfonía "Resurrección", con Jessye Norman, Coro de la Opera y Orquesta Filarmónica de Viena y Lorin Maazel.

—Puccini: "Turandot", con José Carreras, Katia Ricciarelli, Coro y Orquesta de la Opera de Viena y Lorin Maazel.

—Wagner: "La Walkiria"; Acto I con Peter Hofmann, Martti Talvela, Orquesta Filarmónica de Nueva York y Zubin Mehta.

—Strauss: "Salomé"; Escena Final, Cuatro últimos *Lieder*. Orquesta Sinfónica de Toronto y Andrew Davis. "Malven"; *Lieder* póstumo con Andrew Davis, piano.

—Puccini: Arias ("La Bohème", "Madama Butterfly", "Gianni Schicchi", "Tosca", "La Fanciulla del West", "Turandot"...).

—Giordano: "Fedora" con José Carreras y Giuseppe Patané.

PROYECTOS DISCOGRAFICOS

—Giordano: "Andrea Chénier" (con José Carreras).

—Ponchielli: "La Gioconda" (con Plácido Domingo).